

De nada. Diario en verso

Armando Uribe, con una lucidez envidiable y feroces versos, retoma el enfrentamiento crudo y descarnado con la muerte.

En 1936, seis años antes de su muerte y con el humor sarcástico que reconoce su obra, el escritor australiano Robert Musil publicó una colección de historias cortas bajo el título de *Ninguna posición es correcta*. En vida, Jugaba el autor, que en ese momento tenía 26 años, con la sensación inevitable para un observador tan agudo como él,

de que sobre Europa se cernía la catástrofe, y también con el esquivo reconocimiento a un escritor de quien se dice que escribió el mejor alemán del siglo XX. Armando Uribe Arce, que ya sobrepasó la línea de los 70 años y merecía el galardón del Premio Nacional de Literatura en 2004, viene escribiendo, desde hace años, una obra poética donde cada nuevo título podría inscribirse al de Musil: se trata de páginas en vida que podrían haber aparecido de manera póstuma y que, al enfrentar al lector con el escritor vivo, no pueden más que atenuar el

escudo rojo. Porque Uribe, con una lucidez envidiable y feroces versos, retoma en cada uno de sus libros el enfrentamiento crudo y descarnado con la muerte, quizá el último

acontecimiento inevitable y que el poeta, desde la vejez, afronta cara a cara y sin pellos en la lengua. La ironía, el humor y la distancia son herramientas con las que Uribe se enfrenta a sus libros, y que paulatinamente a

ñoran toda sombra de autocompasión, y le otorgan a la muerte una presencia cotidiana, casi la que debería tener para todo el mundo— que se manifiesta en las afías, en el pelo en pedruzcos, aquello que crece y crece, en los dientes en vida y después de la vida, en los alfileres, en los clavos, en lo efímero de

los aprendizajes, en la mirada sarcástica sobre la cultura que aspira a la eternidad, en la inevitable decadencia y creciente fragilidad del cuerpo que



se aproxima al encuentro con la señora de la guadaña. El libro en forma de libro, la letra quebrada del poema e incluso las ocurrencias, tachaduras y añadidos hacen de la

lírica acrobacia. La línea de un libro inconcluso, a medio hacer, con vocación póstuma pero antes que Uribe quiera morir—y menos que le presenten a muerte—, sino una manera más de reforzar la fugacidad de la vida y el hecho de que nunca somos tan iguales los unos a los otros como cuando hemos dejado de ser. ■

De nada. Diario en verso [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De nada. Diario en verso [artículo] Rodrigo Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile